

La biblioteca histórica de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa, 1867-1915

Jon Kortazar*

RESUMEN
LABURPENA
ABSTRACT

El presente trabajo pretende reflejar la creación de una biblioteca en el ámbito de una sociedad privada en la Bizkaia marinera del siglo XIX. La Sociedad “Fraternidad Mundaquesa” de Mundaka se creó en 1867. Uno de sus objetivos más relevantes fue la constitución de una biblioteca y una hemeroteca que sirviera de educación de sus socios. Sin embargo, el examen pretende averiguar las razones que llevaron a crear esa biblioteca a la par que se pretende reflejar la cultura y la ideología que sirvió de base a la constitución de esa biblioteca. Una de las personas que tuvo una importancia fundamental en la vida de la sociedad fue el novelista y marino José Manuel Etxeita. La fecha de su muerte corresponde al límite temporal que nos hemos dado en la investigación.

Lan honen bitartez azaldu nahi dugu nola liburutegi bat sortu zen XIX. mendeko Bizkaia marinelaren elkarte pribatu baten eremuan. Mundakako “Fraternidad Mundaquesa” elkarte 1867an sortu zen. Helburu garrantzitsuenetako bat liburutegia eta hemeroteka sortzea zuen, bazkideen hezkuntzarako baliagarri. Gainera, liburutegi hori sortzera zerk eraman zuen argitu nahi du gure azterketak, eta, bide batez, liburutegi hori sortzea ahalbidetu zuten kulturaren eta ideologiaren berri eman. José Manuel Etxeita nobelagile eta marinela izan zen elkartearen bizitzan funtsezko garrantzia izan zuen pertsonetako bat. Horregatik, haren heriotzaren urtea hartu dugu aintzat ikerketaren epemuga jartzeko.

This article describes the creation of a library by a private society on the coast of Bizkaia in the 19th century. “Fraternidad Mundaquesa” was founded in Mundaka in 1867. One of the society’s most significant objectives was to create a book and newspaper library for educational purposes for its members. However, this study seeks to determine the reasons behind the creation of the library, while at the same time, reflecting the culture and ideology behind the library’s charter. One of the people who played a leading role in the life of the society was novelist and mariner, José Manuel Etxeita. The date of Etxeita’s death marks the end of the time period covered by the article.

PALABRAS CLAVE
GAKO-HITZAK
KEY WORDS

Biblioteca. Hemeroteca. Literatura. Historia de la Lectura.
Liburutegia. Hemeroteka, Literatura, Irakurketaren historia.
Library. Newspaper library. Literature. History of Reading.

* Catedrático de Literatura Vasca. UPV/EHU. Escuela Universitaria de Magisterio de Leioa

Fecha de recepción/Harrera data: 16/01/2013
Fecha de aceptación/Onartze data: 28/05/2013

Este trabajo se dedica al profesor José Carlos Mainer, que fue un pionero en el examen de las bibliotecas y me enseñó a leerlas, a ver más allá de los libros.

PRÓLOGO

¡Qué grata sorpresa tu carta y, al abrir los archivos, la generosa dedicatoria que has estampado! Te lo agradezco infinito, de veras, porque además tu artículo es un divertido retrato de toda una sociedad y un concepto de la cultura.

Tus observaciones son siempre muy pertinentes y revelan el gusto de los socios de Mundaka por lo panorámico (viajes, enciclopedias), la sensibilidad fuerista (a la que pertenece el libro del catalán Mañé y Flaquer, donde se lee que “entre Vasconia y Cataluña, Aragón es un barranco centralista”) y la devoción galdosiana (y el respeto al tribuno Castelar). Hay poca cosa religiosa pero la elección de historia universal de Cesare Cantú es significativa. Y no he podido dejar de detenerme en el catálogo de objetos, todo un bodegón de época: un quinqué (como de El Diablo Mundo), estampas de la guerra francoprusiana y del bombardeo de París (cuando la Commune, claro), el almirante Méndez Núñez, gloria nacional... ¡Y la música! Es significativo que abunde el gallego Montes pero que no tengan de él la música que puso a Negra sombra, el poema de Rosalía, que lo ha popularizado tanto.

Gracias, en fin, otra vez.

JOSE CARLOS MAINER

1. OBJETIVOS Y CONTEXTO METODOLÓGICO¹

El examen de la constitución de las bibliotecas de instituciones de diverso signo, en este caso el de una Sociedad privada nacida en un pequeño pueblo de la costa vizcaína, Mundaka, propone la formulación de la evolución de la mentalidad y de los gustos literarios de sus miembros, a la vez que refleja la ideología dominante en el grupo. Así pues, gusto literario y composición ideológica irían de la mano en la creación de los fondos bibliográficos que van creando los socios de esa Institución.

José Carlos Mainer², por ejemplo, ha puesto de manifiesto la importancia del examen de las bibliotecas de los Ateneos anarquistas y ha examinado la forma en que la Biblioteca refleja tanto el gusto estético como el reflejo ideológico que la Biblioteca va creando en el conjunto de personas que accede a ella.

En nuestro caso, la Sociedad Fraternidad Mundaquesa, de cuyas características primeras y de cuya historia nos ocuparemos a continuación, es una Sociedad que mantiene como objetivo básico el ocio de sus socios, que provienen de una clase media, conservadora, cuyos capitales se formaron, de manera principal, en la Colonia española de Filipinas. Compuesta por marinos y profesionales de la mar, muchos de ellos capitanes y pilotos de navíos ocupados en la Naviera Larrinaga, que procedía del mismo pueblo y que realizaba la ruta Liverpool-Manila. Además muchos de los que comenzaron a trabajar en la Naviera se instalaron en Manila, donde controlaban los Barcos Correos. El más conocido de ellos es José Manuel Echeita o Etxeita (1842-1915), cuya memoria se guarda porque a la vuelta a su lugar natal, publicó dos novelas y un volumen de poesía en lengua vasca, además de varias traducciones de Trueba, y que al parecer, fue nombrado último alcalde colonial de Manila y cuyo amplia red de negocios e intereses han sido descritos recientemente por Jon Kortazar Billelabeitia³.

Esta investigación, al describir la biblioteca que creó la Sociedad Fraternidad Mundaquesa en el último tercio del siglo XIX y primeros años del XX, se enmarca en un doble cuadro metodológico. Por un lado, examina formas de ocio en los últimos años del ochocientos, y por ello se incardina en trabajos sobre el ocio en las clases medias en pequeños pueblos marinos en la Vizcaya del siglo XIX y principios del

1 Este trabajo se incluye en el proyecto de Investigación IT 851/13, financiado por el Gobierno Vasco. Se realizó gracias a una ayuda de la Sección de Lengua y Literatura de la Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.

2 José Carlos MAINER: "Notas sobre la lectura obrera en España (1890-1930)", en id.: *La doma de la Quimera. Ensayos sobre nacionalismo y cultura en España*, Madrid/Frankfurt, 2004, Iberoamericana/Vervuert, 2004, págs. 21-92.

3 Jon KORTAZAR, *José Manuel Etxeita*, Fundación BBK, Bilbao, 1999 y Jon KORTAZAR BILLELABEITIA, "Jose Manuel Etxeitaren (1842-1915) nortasunaren analisisa, bere gutunen bidez". *Revista Internacional Estudios Vascos*, vol. 53/2, 2008, págs. 357-740.

XX. Por otro lado, siguiendo el ejemplo de José Carlos Mainer, trata de la construcción del reflejo de una ideología a través del examen de la biblioteca (y hemeroteca) que fue creada para el ocio de los socios de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa, y que refleja tanto una ideología principal, tolerante y plural, como algunas tensiones presentes en su definición.

Hemos acotado el margen cronológico del examen de la creación de esa biblioteca, que denominamos histórica para distinguirla de la sección de libros actuales. El término de inicio viene definido por un elemento documental. Los primeros libros de gastos e ingresos, el libro Mayor, que hemos localizado y que se conservan en el archivo y estancia de la Secretaría de la actual Sociedad Fraternidad Mundaquesa comienzan en 1867 y en ellos se hallan las primeras noticias sobre gastos en la suscripción de periódicos, aunque el nacimiento de la sociedad fuera anterior. Está claro que la Sociedad Fraternidad Mundaquesa mantuvo en sus primeros años una existencia precaria, puesto que en la lista de socios redactada el año 1895 se hace constar que no existe documentación (ni siquiera de los pertenecientes a la Sociedad) anterior a 1877, cuando la Sociedad fue fundada en 1856. En un inventario de 1903, se contabilizan 34 socios anteriores a 1877. Evidentemente la nota debe referirse a los libros de Actas de las reuniones de la Sociedad, puesto que, como vemos, podemos consultar los libros de contabilidad desde una década anterior, 1867.

El año del fin del recuento lo hemos situado en 1915 por dos razones: es el año del fallecimiento de su socio más conocido en el campo cultural y literario, José Manuel Echeita; en segundo lugar, falta el libro de Actas que recoge las reuniones celebradas entre 1913 y 1924. Hemos conseguido la documentación sobre la biblioteca y la hemeroteca del período que discurre entre 1913 y 1915 a través de los libros de contabilidad.

La historia de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa no resulta muy llamativa. No sucede nada especialmente importante en su vida diaria. En sus primeros años tuvo una vida itinerante hasta encontrar unos locales propios. Fue fundada en 1856. Así relata el historiador local Ander Ruiz de Azua sus primeros años de vida:

Fue creada esta Sociedad el año 1856, ocupando un local de la calle San José en la confluencia con los Chopos. Mas al sobrevenir un caso de viruela en uno de los pisos de la mencionada casa, debieron trasladarse aunque por poco tiempo a un bajo en la zona de Islakale⁴.

2. PEQUEÑA HISTORIA DE LA SOCIEDAD FRATERNIDAD MUNDAQUESA

⁴ Ander RUIZ DE AZUA: *Mundaka. Orígenes históricos*. Batzoki de Mundaka, Mundaka, Edición multicopiada, s.f., pero terminado en 1969, pág. 325.

En 1876 pensaron en alquilar uno de los pisos altos del Ayuntamiento, lo que hizo que se derogara un acuerdo de 1869 en el que el Ayuntamiento prohibía el alquiler de ese piso para sociedades de recreo. En 1886 se trasladan a un piso cercano a la Plaza del Municipio. La Sociedad Fraternidad Mundaquesa terminará el periplo llegando a un acuerdo con la Cofradía de Mareantes de Mundaka, la Cofradía de Pescadores, sobre cuyo local elevarán un piso, que se inaugurará el 13 de Julio de 1890.

El arquitecto del proyecto y de las posteriores remodelaciones del edificio será el Sr. Arrupe, un arquitecto con profundas raíces en el neoruralismo que dejó unos cuantos edificios en el pueblo.

En la historia interna de la Sociedad el hecho más importante será el pago de esta compra y la construcción del piso a través de obligaciones y de acciones y su posterior amortización. La construcción de los miradores que le dan un porte característico es otro hecho de importancia en el devenir de la Sociedad. La galería Sur, la que da prestancia a su fachada principal, comenzó a construirse el año 1903, también a través de la emisión de acciones pagaderas con intereses que se llevó a cabo el 1 de Mayo de 1905.

La Sociedad se regía por una Junta Directiva, que se presentaba en la última Junta General del año (hasta 1893, los años económicos iban de Julio de un año al Junio del año siguiente, y era en ese mes en el que se elegía a la Junta; desde ese año, el año económico coincide con el natural), y se elegía a un grupo de personas que debía aceptar obligatoriamente el cargo. La Junta constaba de un Presidente, un Vicepresidente, Secretario, Tesorero, Contador, y dos o tres Vocales. Se reunían obligatoriamente todos los meses a fin de cumplir lo establecido en los estatutos o en el Reglamento.

En la Junta Directiva del 5 de septiembre de 1903 se tomó la siguiente decisión, de la que hablaremos también más tarde: “Se acordó [...] ordenar por antigüedad la lista de socios de número; inventariar la biblioteca y los bienes de la Sociedad”.

Sí nos ha llegado una lista de socios (tanto de número como accidentales), realizada en orden alfabético y no de antigüedad, aunque sí se hace constar el momento del ingreso en la sociedad, que ofrece la siguiente composición cronológica a de socios:

1902. Enero de 1903

Antes de 1877	34
1887-1880	14
1880-1890	30
1890-1900	61
1900-	31
Sin datos	6
TOTAL	176

Este cuadro permite vislumbrar claramente la debilidad de la Sociedad en cuanto a número de socios en los primeros años de la misma. Y el despegue que conoce en los años que van de 1890 a 1903, puesto que en esos trece años se dobla el número de socios. 176 miembros no parecen muchos pero hay que tener en cuenta que resultaba una minoría muy cualificada desde el punto de vista económico y político, puesto que muchos socios activos de la Sociedad fueron alcaldes del Municipio, con lo que se daba una imbricación entre la pertenencia a la Sociedad y a un minoría dirigente. De 14 alcaldes en el municipio en el transcurso del tiempo escogido 5 fueron a su vez presidentes del casino. Además hay que tener en cuenta a la familia Luzarraga, saga que mantiene una presencia activa en la sociedad. Otro censo de socios realizado desde 1893 en adelante daba un resultado inferior, puesto que nombra a 166 socios.

Con fecha 17 de Diciembre de 1905 se anota: “Quedan ciento ochenta y cinco socios de número y socios accidentales cincuenta y cuatro”. A finales del siglo XX, el número de socios ascendía a 595, casi tres veces más que los “doscientos” que se citaban en las actas de la Sociedad.

En el primer Reglamento que he podido localizar, aprobado en Junta General del 4 de Diciembre de 1892, la Sociedad Fraternidad Mundaquesa se define así en los artículos 2 y 3:

REGLAMENTO DE LA SOCIEDAD

Art. 2. Esta Sociedad tiene por objeto el de proporcionar a sus individuos los entretenimientos propios de su clase.

Art. 3. Queda terminantemente prohibido entablar, ni sostener en ella cuestiones personales, políticas o religiosas, ni jugar a juegos no permitidos por las leyes.

Resulta curiosa esa mención a la clase de los socios que forman parte de la Sociedad, que se mantendrá en las posteriores redacciones del Reglamento, y que indica la clara adscripción a la clase social dirigente de la sociedad local que reclamaban para sí mismos los miembros de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa.

Ese mismo reglamento en sus artículos 71 a 75 define la Biblioteca y redacta un primer reglamento de utilización:

De la Biblioteca y salón de lectura

71. La Biblioteca correrá a cargo del Secretario-Bibliotecario e irá enriqueciéndose con las obras que adquiriera la Sociedad y con los regalos que se hagan a la misma.

3. FUNCIONAMIENTO DE LA BIBLIOTECA

72. El socio que quiera hacer uso de algunas de las obras de la Biblioteca, se la pedirá al Secretario o a su encargado al cual se la devolverá.
73. Queda terminantemente prohibida la extracción de volúmenes de la Biblioteca fuera del local de la Sociedad.
74. Queda asimismo prohibida la extracción de la Sociedad de periódico alguno recibido el mismo día.
75. Se permitirá la extracción de periódicos atrasados, con deber de restituirlos, a todo socio que lo solicite, cuando por causa de enfermedad no pudiera concurrir a la Sociedad.

Estos artículos no se modificarán en revisiones posteriores del reglamento, sobre todo en la que se llevó a cabo en la Junta General Extraordinaria del 16 de Agosto de 1903. En cambio, darán lugar en la pequeña historia de la Sociedad a incumplimientos de los que darán noticia las distintas actas. Por ejemplo, el hecho de que no se mantuviera silencio en el salón de lectura, o que se llevaran los periódicos a los domicilios particulares.

La Sociedad Fraternidad Mundaquesa mantenía dos Juntas Generales en la que se llamaba a todos los socios, que tenían lugar en Junio y en Diciembre de cada año. En las Juntas Generales debía tratarse, al parecer estatutariamente, lo que se llamaba “la parte literaria”, es decir, la conveniencia de adquirir alguna obra en concreto o la discusión sobre los periódicos a los que debía suscribirse, mantener la suscripción o darse de baja.

4. INFRAESTRUCTURA DE LA BIBLIOTECA

La Biblioteca de la Sociedad se encontraba en el ala Oeste del edificio. Es probable que no fuera el sitio más adecuado, pues resulta ser el lado que menos luz natural recibe. Su estado también presentaba un estado problemático. En las distintas actas se da cuenta de las obras, mayores unas y de decoración otras, que se llevan a cabo en la biblioteca. Quizás la más importante sea la compra de una estantería de madera que se aprueba en Junta directiva el 7 de Mayo de 1897. En un primer momento se pensó en contratar la elaboración de la estantería en Liverpool y Barcelona. Al final se encargó a un ebanista de Bermeo.

En cambio abundan las referencias a pequeñas compras de mobiliario: sillas (mayo de 1898), tapetes e instalación de luz eléctrica (junio de 1898), sillas y sillones (mayo de 1902), y otras obras para aislar la sala del frío (20 diciembre de 1903).

Por lo que respecta a la infraestructura de la Biblioteca, así como a los volúmenes que se reunían en ella, resulta clave el inventario que se realizó el año 1876-1877.

Así, si hacemos caso a dicho inventario, esta es la lista de los muebles que se hallaban en el Gabinete de lectura de la Sociedad antes incluso de que se trasladara a su actual domicilio.

SECCION DE LECTURA= Muebles

Globo terráqueo	1
Mapa de España y Portugal	1
-id- topog° del Señ° de Vizcaya	1
-id- Vascongadas y Navarra	1
-id- de Sevilla	1
Vistas del bombardeo de París	1
Plano de Europa en caricatura	1
Cuadro del 3 de Mayo	1
Vista de la Puerta del Sol	1
Planos de la Guerra Franco-Prusiana	3
Retrato de Méndez-Núñez	1
Anteojo-Telescopio	1
Termómetro	1
Baróm° aneroide	1
Mesas de medio uso	3
Asta de bandera	1
Sillas algo deterioradas	15
Tintero	1
Estufa y Carbonera	2
Poker, Pala y tenazas	3
Quinqué completo	1
Parrilla y tenazas de la Chimenea francesa	3
Cuadro- Lista de Socios de Núme°	1
-id- -id- -id- de honor	1

A pesar de su antigüedad, este inventario de 1876-1877 es un instrumento valiosísimo para evaluar los enseres y los libros que pertenecían a la Sociedad Fraternidad Mundaquesa. En la Junta Directiva del 5 de septiembre de 1903 se decidió realizar un nuevo inventario que no ha llegado hasta nosotros.

5. EL CATÁLOGO DE LA BIBLIOTECA HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD

El primer trabajo que realizamos para llevar a cabo esta investigación fue catalogar los volúmenes existentes en la actual biblioteca de la Sociedad mundaquesa. En esa catalogación hemos distinguido tres capítulos distintos. En primer lugar, destacamos la hemeroteca, de la que hablaremos más tarde. En segundo lugar hemos inventariado los libros generales. Y en tercer lugar hemos centrado nuestra atención en la Biblioteca Vasca de Fermín Herrán, que la Sociedad compró en la librería de Florentino Elosu en Durango en el mismo lugar en que José Manuel Echeita editó sus dos novelas. Todos ellos están encuadernados, algunos de ellos de manera personalizada para la Sociedad, de manera que están encuadernados como colección y en el lomo puede verse el lema de “Fraternidad Mundaquesa”.

Son en total 59 títulos (algunos de ellos en más de un volumen) y todos ellos encuadernados, algunos de ellos, sobre todo los literarios de manera especial para la Sociedad. Si prestamos atención a un documento existente en el archivo de la Sociedad la perspectiva cambia un tanto.

En 1876 y 1877 se realizó un inventario de los volúmenes que se encontraban en la Sociedad. Y en él se consignan 106 libros empastados, más 16 títulos de folletos o libros sin encuadernar (20 ejemplares en total), y 18 obras en rústica y 7 encuadernadas adquiridas en enero de 1877.

Por tanto, pasamos de 157 títulos catalogados en 1876 a los 59 que se conservan en la actualidad. Como esta no es una investigación sobre el expolio de una biblioteca sino sobre su creación, dejaremos de lado la sensación de inquietud que provoca la lectura de estas cifras.

Si realizamos una pequeña reflexión sobre las obras que adquirieron los socios de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa podemos pensar que sus intereses se movían en torno a lo que llamaremos el espíritu de la Revista *La Ilustración Española y Americana*, es decir, curiosidad por el mundo exótico y lejano, interés por la geografía, profusión de grabados e imágenes, conexión con la actualidad y por la cultura de pueblos lejanos, pero a la vez conocidos por tener una relación con los viajes y la profesión marina de muchos de los socios de la entidad, y a veces con sus intereses económicos en Filipinas. Actualmente ese espíritu vendría comunicado por la revista *National Geographic*, que sin sorpresa se encuentra entre los fondos de la pequeña y mal compuesta biblioteca actual.

Antes de comenzar el examen de la biblioteca histórica y de nuestro catálogo, debemos hacer una observación. Hemos rastreado la documentación que se refiere a la compra de libros en los libros de actas, en los registros de pagos e ingresos, y en el libro de copia de cartas, pero las menciones a la compra de libros son siempre inferiores a la de la compra de periódicos, sobre cuyas suscripciones debían manifestarse

los socios en todas las Juntas Generales. Aún así pueden documentarse momentos en los que se decide la compra de libros. En segundo lugar, tenemos en cuenta la relación de obras presentes en el inventario de 1876-1877, pero nuestro objetivo se centra en los libros existentes en este momento.

5.1. Las obras enciclopédicas

Existen dos referencias a obras enciclopédicas. En el inventario de 1876-1877 se da cuenta de la existencia de un “Diccionº Universal de Historia y Geogª” en ocho tomos, del que la única referencia se encuentra en uno de los tomos Mayor de ingresos y gastos, y así en el ejercicio del año 1866-1867 se consigna el pago de 321 reales para la compra del *Diccionario Universal de Historia y Geografía*.

Mejor documentado está la compra del *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes*. Ya en el libro de Copia de Cartas de 1904 se recogía una petición a la Editorial Montaner y Simón, editora de la Enciclopedia, para que hiciese llegar un catálogo que pudiera ponerse a disposición de los socios para que estos pudieran escoger algún título de su interés. Así el libro de Actas (Junta General de 11 de Junio de 1905) recoge la sugerencia de un Socio, Sr. Albert, que fue varias veces secretario de la Sociedad, para la compra de dicha Enciclopedia.

En estos momentos el *Diccionario Enciclopédico Hispano Americano* no se conserva completo. Faltan varios tomos, pero su interés está fuera de toda duda, tal y como han puesto de manifiesto varias investigaciones del profesor David Prieto García-Nieto (2007)⁵.

5.2. Obras de geografía, naturaleza y viajes

El grueso de las obras que se conservan en la Biblioteca Histórica de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa se refiere a este tema. Son obras que relatan viajes, o descripciones pintorescas de los cinco continentes. Algunos de estos libros están documentados en los libros Mayores que reflejan la economía de la Sociedad. Esta anotación muestra lo que se pagó por *El Mundo en la mano* en Noviembre de 1878:

Al Sr. Goiri por los libros y efectos sigtes: El Mundo en la mano, 1000 paps. de cuota, farol pª la escalera, cancionero vasco-navarro, Ellos y nosotros y una botella de tinta 662.

5 David PRIETO GARCÍA-NIETO: “El Diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes (1887-1898) de la editorial Montaner y Simón”, *Boletín de la Academia Española*, vol. LXXXVII, 2007, Cuaderno CCXCV, págs. 97-121.

Al margen se anota 92/536/34. Lo que significa que probablemente se pagaron 92 reales por la entrega del libro. Como se sabe, la peseta fue introducida en el año económico 1885-1886.

La Sociedad mantiene aún otro tipo de obras enciclopédicas, como demuestra la siguiente referencia de que se conservan ejemplares de dos ediciones de *Historia Universal* de César Cantú. Como se adquirió al menos la segunda edición fuera del plazo que nos hemos marcado no hemos recopilado documentación sobre su compra e interés de la Sociedad. Lo que sí puede señalarse es la adscripción conservadora de César Cantú, autor conocido por su antiliberalismo.

En cambio, estas decisiones de compra muestran el interés geográfico y exótico de los miembros de la Sociedad por culturas lejanas y desconocidas. En la Junta Directiva del 2 de Julio de 1905 se toma el siguiente acuerdo, que puede servir de ejemplo de otras decisiones:

Se acordó comprar las obras siguientes. Historia del Antiguo Egipto con grabados y mapas que cuesta ocho pesetas con cincuenta céntimos.

Historia del Almirante de las Indias que cuesta seis pesetas.

Al través de Egipto que cuesta veinticinco pesetas.

Historia de las Naciones Vascas que cuesta cinco pesetas.

Historia de la China que cuesta ocho pesetas con cincuenta céntimos.

La Sociedad mantiene una conexión evidente con la ideología conservadora y con la nostalgia por las colonias perdidas, además de un interés por la vida marítima y los viajes.

Poco a poco en la Sociedad se muestra una conciencia foralista que aparece en la bien documentada adquisición de la obra *El oasis. Viaje al País de los Fueros* (1878), de Juan Mañé y Flaquer. En diciembre de 1878 se pagan 136 reales por 34 entregas de la obra. El pago continúa en 1879 con el desembolso de 10 reales por cuatro entregas. En octubre de ese año se satisfacen 13.55 reales, cantidad en la que pueden entrar otros gastos, como sellos o pagos por certificados. En marzo de 1880 se pagan 48 reales y en junio otros 48. En noviembre se pagan 44 reales y en marzo de 1881 52 reales por 13 entregas y 12 reales al mes siguiente por 3 entregas. Por fin, en julio de 1889 se consignan 44.50 pesetas por la encuadernación y las ilustraciones de *El Oasis*.

La Biblioteca de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa mantenía a la par con sus intereses coloniales una posibilidad de adquirir obras en mercados como el inglés o el norteamericano. En este caso se trata de la revista *Novedades de Nueva York* de la que hablaremos en el apartado dedicado a la Hemeroteca. En el caso del mercado francés, no se trata sólo de que algunos libros de actas o documentos (como el que contiene el inventario de la Biblioteca de 1886-1887) hayan sido comprados en

Burdeos, lo que no sería más que una anécdota, sino que en casos especiales se propone la compra de obras extranjeras. Así, en un momento dado, se discute la conveniencia de comprar un Atlas para la Sociedad. Y un socio indica que conoce una muy buena edición, pero en inglés.

Habría que indicar además, tal como reflejamos en nuestro catálogo, que la Biblioteca conserva obras compradas en Madrid (partituras), A Coruña (partituras), Barcelona y Oviedo. A veces las obras eran compradas por los socios y regaladas después a la Sociedad.

Si se compara el inventario de 1876-1877 con los libros conservados, se podrá vislumbrar quizás, una mayor presencia en el primero de Historia de España, mientras en el segundo aparece ya una atención a la Historia de Vizcaya; en aquél una presencia mayor de los libros de la Naturaleza, cosa que no existe en los libros conservados, y mayor presencia de la literatura.

5.3. Obras literarias

Como puede observarse en el catálogo de obras conservadas, la presencia de la Literatura está restringida a tres autores: Dickens, Castelar —con la obra *Recuerdos de Italia* que ya se inventariaba en 1876-1877— y Benito Pérez Galdós.

De la obra de Castelar no existe mención a su compra, pero hay una cita documental en los libros contables, puesto que en la anotación de 1872-1873 se consigna la siguiente nota:

Encuadernación Ilustración y Recuerdos de Italia
De Castelar: 36

La compra de los *Episodios Nacionales* está mucho mejor documentada. En el Libro de Copia de Cartas se cita una, con fecha 4 de agosto de 1913, que se envía a la librería Villar de Bilbao en la que se muestra interés en comprar la colección completa de *Los Episodios Nacionales* de Pérez Galdós. En mayo de 1913 se indica el pago a Viuda de Villar y sobrinos de la cantidad de 92 pesetas por *Episodios Nacionales*. Como indicamos antes, el libro de actas de 1913 está extraviado.

En torno a la literatura castellana resulta ejemplar lo que sucede con *El Quijote* de Cervantes. En el inventario de 1876-1877 se cita un ejemplar del libro y en el año económico de 1872-1873 se indica que se pagaron 40 reales por un ejemplar de “Quijote de la Mancha”. Ese ejemplar debió desaparecer, puesto que en Junta General de 21 de Diciembre de 1902 se toma entre otros el acuerdo que sigue:

Se acordó también la supresión de la Voz de Vizcaya y la adquisición de un ejemplar para la Biblioteca de la obra de Cervantes (sic.): El D. Quijote de la Mancha.

La falta de ortografía hace curiosa la mención. Se adquirió y se pagó el 11 de enero de 1903. Si se compara la estética literaria que aparece en los libros del inventario de 1876-1877 con los pocos restos que quedan en la actualidad, podremos comprobar que la estética romántica y el *best seller* del momento (Fernández González), con una mención a Trueba, están presentes en ese inventario. Desde luego el aspecto literario y novelesco es mayor en el inventario que en los libros que se conservan hoy. La presencia de la estética realista de Pérez Galdós es palpable frente a la actitud conservadora de Castelar. A pesar de la poca presencia de la literatura en los libros conservados, la comparación entre los dos momentos (1878-1877 por un lado y 1910-1915 por otro) muestra una evolución en el gusto estético.

5.4. Obras de temas vascos. Obras en euskara

El primer impulso para la realización de este trabajo fue la existencia, más que bien conservada, de una colección de libros de la Biblioteca Bascongada que en Vitoria publicaba Fermín Herrán. Los ejemplares que se guardan en la Biblioteca de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa están mejor conservados que el resto de libros, se encuentran encuadernados con un lema en el lomo que cita: “Fraternidad Mundaquesa”, y además fueron adquiridos en la librería de Florentino Elosu en Durango. Todos los datos indicaban que los libros debían tener un hilo que llevara a la biblioteca, creada o comprada por José Manuel Echeita, quien publicaba sus novelas en la casa duranguesa de Elosu. Es el cuerpo de libros mejor conservado y más unitario, y además, desde el punto de vista ideológico, define bien a la comunidad que los fue adquiriendo. Era por tanto, el cuerpo de la biblioteca que más interés despertaba.

La ironía consiste en que no se ha encontrado ningún documento, ninguna referencia a su adquisición, a su momento de compra, o a las razones que asistieron a su compra. Es probable, además, que no fuera José Manuel Echeita quien los adquiriera, puesto que no existe ningún apunte contable anterior a 1915 (año de su fallecimiento) de librería de pagos por la compra de estos libros.

La colección tiene su interés desde el momento en que su número 1 resulta ser un homenaje a Trueba, del quien Echeita era un seguidor literario.

La Sociedad Fraternidad Mundaquesa comenzó una relación comercial con Florentino Elosu a partir de la petición de la encuadernación de los volúmenes de las revistas. Así, en los libros de contabilidad pueden leerse las siguientes anotaciones de 1903, poco después de que José Manuel Echeita volviera de Manila en 1898 y comenzara los trabajos previos a la publicación de sus novelas:

Agosto 2 A F. De Elosu por encuadernación de La Ilustración y La Estafeta de 1900 y 1901: 34

Diciembre 21. A F. Elosu por encuadernación de la Ilustración y 12 talonarios de cartas: 58.50.

Lo cual no representa más que una muy regular relación comercial, muy pequeña comparada con los gastos que anualmente la Sociedad invertía en compra de periódicos.

La única noticia que tenga que ver con la colección se encuentra en una anotación de los Libros de contabilidad. En febrero de 1916 se lee la siguiente anotación:

8 encuadernaciones de P Ruiz a pts. 4:	32
18 “ “ a 2.50:	45
81 “ de libros de Ortiz	62.20.

Las 81 encuadernaciones de libros deben corresponder a los libros de los que estamos tratando, además de a los *Episodios Nacionales de Galdós*. La hipótesis se vería reforzada por la uniformidad que presentan en la encuadernación los tomos que se han conservado. Pero el saber que se pagaron 62.20 pesetas no aligera la pena por no tener ninguna noticia sobre las razones de la compra de los libros. No existe mención a los pagos, y tampoco sabemos si fueron regalados. La falta del Libro de Actas que resumía las reuniones desde 1913 nos impide llegar más allá.

A falta de datos concretos poco puede concluirse. Se conservan 35 volúmenes de la Biblioteca Bascongada de Herrán, y los años de edición van desde 1886 hasta 1901. No sabemos si fue una compra de los fondos que Elosu poseía en su librería de Durango o una donación. Por los tomos conservados no podemos saber si la Sociedad se suscribió a la colección completa, o si compró después de 1915 los ejemplares que estuvieran a la venta. Hay una falta de coherencia en los números de los ejemplares conservados que hace que la conjetura no pueda convertirse en certeza. Se conserva el número 1 de la colección, *En honor a Trueba*, pero ninguno más hasta el número 10. La decena está muy bien representada y se conservan los números, 10, 11, 12, 13, 15, 17, 18, 19. Así como los 20, 21, 23, 25, 26, 29. Lo que haría pensar en una suscripción continua en el tiempo. Pero no lo podemos afirmar.

Lo que está claro es la defensa de los Fueros que realiza la Biblioteca Bascongada de Fermín Herrán. En ella los tomos que recopilan la defensa foral en las Cortes se entrecruzan con textos literarios de autores ya olvidados, incluso en el poemario, *Poesía*, de Arzadun que lleva un prólogo de Miguel de Unamuno.

No existen muchos libros en euskara o temática vasca en la Biblioteca de la Sociedad. Las excepciones están, por otro lado, bien documentadas. Así el inventario de 1876-1877 consigna una Gramática vasca: “Lengua Vascongada= Echeve [falta, tach]”.

Más tarde, los socios de la Sociedad pidieron la compra del Diccionario Vasco-Español-Francés de Resurrección María Azcue, en mayo de 1906. Del pago de la obra consta un doble pago en julio y en agosto de 1906, con la correspondiente anotación.

Un caso particular de la presencia de la literatura vasca consta en los regalos realizados por José Manuel Echeita, quien entregó un ejemplar de sus obras a la Sociedad y esta hizo constar su agradecimiento en los libros de Actas. Así consta en Junio de 1909:

El Presidente presentó a la Junta un ejemplar de la obra “Josecho” de D. José Manuel Echeita, regalado por su autor a la Sociedad y la Junta acordó darle las gracias.

Y de esta manera el 5 de mayo de 1911:

Se dio cuenta también de haberse recibido un libro titulado “Jayoterrri Maitia”, producción del Socio de número de esta Sociedad Don José Manuel Echeita y Luzárraga con destino a la Biblioteca.

En la actualidad no queda rastro de estos ejemplares.

6. LA HEMEROTECA DE LA SOCIEDAD FRATERNIDAD MUNDAQUESA

Si la Biblioteca tenía una función cardinal dentro del ocio de los socios pertenecientes a la Sociedad, lo cierto es que la Hemeroteca mantenía un alto nivel de prestaciones. La Sociedad fue suscriptora de 57 publicaciones en el período que estudiamos. Analizaremos más adelante el tipo de evolución que puede verse en los intereses de los miembros de la sociedad.

Anotamos aquí el total de las revistas diferentes a las que se suscribió la Sociedad para el período de cada diez años e identificaremos el año en el que se suscribió a mayor número de revistas y diarios. En resumen, los datos son estos:

1867-1879: 20 revistas diferentes suscritas. 7 en 1870 y 1876.

1880-1889: 22 revistas. 12 en 1885 y 1886.

1890-1899: 17 revistas. 9 en 1896.

1900-1909: 31 revistas. 17 en 1904.

1910-1915: 22 revistas. 10 en 1910, 1911 y 1912.

La suma total de revistas (57) no es la suma de los números dados para cada década, sino algo menor, puesto que hay publicaciones periódicas que se reciben en más de una década, como la revista emblemática para la Sociedad: *La Ilustración Española y Americana*.

Para conocer los períodos de suscripción se han tenido en cuenta tres fuentes diferentes: los Libros de actas, en los que se dan noticia de los acuerdos de suscripción; los libros de contabilidad, donde se anotan los pagos de las suscripciones, y el Libro de Copias de Cartas, que ofrece muy poca información que no se consigne en las dos fuentes principales. A veces las informaciones no coinciden y por ello hemos optado por una actitud acumulativa en la recopilación de datos. Suponemos que la suscripción para un año concreto se realizó si aparece en los Libros de Actas o en los libros de contabilidad, en cualquiera de ellos, y no en los dos.

6.1. Funcionamiento de la Hemeroteca

La Hemeroteca de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa es el corazón de la biblioteca, tanto por la cantidad de revistas a las que se suscribe la Sociedad, como por el monto económico y el cuidado de los materiales, tanto en la encuadernación como en el cuidado en la colección de los números.

Para el uso de los periódicos se regía por los artículos 74 y 75 del Régimen Interno ya mencionados más arriba:

74. Queda asimismo prohibida la extracción de la Sociedad de periódico alguno recibido el mismo día.
75. Se permitirá la extracción de periódicos atrasados, con deber de restituirlos, a todo socio que lo solicite, cuando por causa de enfermedad no pudiera concurrir a la Sociedad.

Las suscripciones –semestrales en algunos casos, o anuales– se realizaban a proposición de los socios, que en público referían las publicaciones que deseaban que se suscribiera la Sociedad. En las Actas de Juntas Generales, que se celebraban en junio y diciembre, existen muchos ejemplos de declaraciones sobre las suscripciones. Algunas de ellas son muy concisas, otras en cambio son mucho más detalladas.

Resulta explícita la recensión de la Junta celebrada el día 20 de diciembre de 1908, al reseñarse la los comentarios sobre las suscripciones de los periódicos:

- D Eugenio Luzarraga pidió “El Noticiero Universal de Barcelona” y fue aprobado.
- D José Mendivil pidió “España Nueva” y fue aprobado.
- D. Bernardo Monasterio “Gedeón” y fue aprobado”.

Las reseñas y citas que hemos traído no son accidentales, puesto que existe algún caso curioso en la historia de las suscripciones, como el que se refiere a la revista *Novedades* de Nueva York. En 1902 se suscriben de manera muy prudente a un trimestre a la revista *Novedades* que, al parecer, gustó a los socios, pues mantuvieron la suscripción hasta 1909.

El importante número de periódicos y revistas a las que está suscrita la sociedad en el decenio de 1900-1910 lleva a una pequeña crisis presupuestaria. Recordemos que en 1902 la Sociedad recibe 11 revistas y periódicos, 12 en 1903, 17 en el momento de su mayor apogeo en 1904, 10 en 1905, pero nuevamente 15 en 1906, descendiendo el número a la mitad para los años siguientes. Esto lleva a una proposición de contener los gastos o al menos poner un límite en la compra.

Uno de los momentos de mayor tensión en la Sociedad se produce con respecto a la decisión de suprimir la suscripción de un periódico, o mejor dicho, la decisión da lugar a un largo debate sobre los estatutos de la Sociedad. El debate surge con una decisión de dejar de recibir el periódico *El Imparcial*. En las actas no se menciona el hecho, pero al parecer, el periódico madrileño debió publicar alguna noticia que hirió a algunos socios. Estos llevaron a la Junta Directiva una instancia para pedir la convocatoria de una Junta General Extraordinaria, el 1 de septiembre de 1906.

En la pequeña historia de la Hemeroteca de la Sociedad cabe la anécdota de un premio que tocó a los suscriptores de *La Correspondencia de España*. En el Libro de Copias de Cartas se consigna el 29 enero 1913 que a la Sociedad le han tocado 500 pesetas en un sorteo del diario "Correspondencia Española". Pero el premio era para gastos de bodas, para matrimonios celebrados desde el 5 de agosto de 1912. Como la Sociedad misma no reunía los requisitos, proponen a Fermín Garro, socio residente en Mendaro y que se había casado en las fechas requeridas, la autorización para que presenten su partida de matrimonio. Así pudo la sociedad cobrar el premio.

La costumbre del bibliotecario era estar atento al recibo de todos los números de las revistas a las que se encontraba suscrita la Sociedad. El Libro de Copias de Cartas está lleno de pequeñas notas, dirigidas a los editores de las revistas, dando cuenta de que no se han recibido algunos ejemplares.

6.2. Los ejes básicos del interés de los socios de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa

El amplio corpus que en los años de examen de este trabajo, que se extiende por casi medio siglo, hace pensar en muchos intereses: desde el de la información de los periódicos y diarios, al del interés por el reportaje periodístico de lujo, a los grabados y a las ilustraciones, o incluso, como hemos visto, a la diversión y al interés por la sátira.

En principio parece que la visión general de los temas que tratan las revistas a las que se mantuvo suscrita la sociedad se pueden definir en torno a cuatro ejes básicos:

1. Revistas de reportajes, bien provistos de imágenes y grabados. En este caso el ejemplo emblemático sería *La Ilustración Española y Americana*.
2. Revistas sobre temas de la mar, como *Vida Marítima*, o *Boletín de la Marina*, *Boletín Naval* o similares.
3. Periódicos de información general que pueden dar pistas sobre la evolución ideológica de los socios de la Sociedad.
4. Periódicos y revistas de información económica.

Es evidente que habría que reservar un espacio para otros que mostrara de manera más rica el crisol de intereses de ocio que se mantenían en la Sociedad, que como hemos visto son plurales.

6.2.1. Revistas de reportajes. *La Ilustración Española y Americana*

Sin ninguna duda la revista preferida por los socios del Casino de Mundaka fue *La Ilustración Española y Americana*, de la que fueron suscriptores desde 1869 hasta 1915, con un momento en el que anulaban la suscripción en 1901, para decidir nuevamente suscribirse en 1902 y completar la colección pidiendo nuevamente los ejemplares correspondientes a 1901.

En la Biblioteca de la Sociedad se conservan ejemplares encuadernados de la revista *El Museo Universal*, que fue antecesora de *La Ilustración*. El primer tomo data de 1863 y, cuando *El Museo Universal* dio paso a la nueva revista, la sociedad continuó con la suscripción.

La Ilustración Española y Americana fue fundada en Madrid por Abelardo de Carlos (Cádiz, 1822-Madrid, 1884). Rescató la revista *La Moda* que se publicaba desde 1842, en 1849, la rebautizó con el nombre de *La Moda Elegante e Ilustrada*, y la publicó hasta 1927, de forma que vivió más tiempo que *La Ilustración*. La revista es definida por Miguel B. Márquez como “una publicación periódica en toda regla, perfectamente realizada, y con gran profusión de ilustraciones, muchas de ellas a todo color, aunque estas se publicaban en láminas sueltas, anexas a cada número”⁶.

6 Miguel B. MÁRQUEZ: “Abelardo de Carlos y *La Ilustración Española y Americana*”, *Ámbitos*, nº 13-14, 2005, pág. 189. Véase Jean François BOTREL: “A. de Carlos y ‘La Ilustración Española y Americana’”. El empresario y la empresa”, en VV. AA.: *La prensa ilustrada en España: las “Ilustraciones”, 1850-1920*, Montpellier, Université Paul Valéry-Montpellier III, 1996, págs. 91-98.

Con la plataforma industrial del *Museo Universal*, creó *La Ilustración Española y Americana*. Miguel B. Márquez describe de esta manera el esquema general de la revista:

1. Portada en la que sobre todo resalta la información gráfica, una foto sobre la noticia más importante del momento.
2. Nuestros grabados: Índice de los grabados e información sobre sus autores.
3. Crónica general: información sobre política nacional e internacional.
4. Artículos de divulgación sobre temas de interés general.
5. Relatos de ficción.
6. Crítica de Libros.
7. Noticias de actualidad.
8. Grabados. La parte más visual e impactante de la revista.
9. Pasatiempos y curiosidades.
10. Publicidad.
11. Suelos y suplementos⁷.

De Carlos, el empresario fundador de *La Ilustración Española y Americana*, publicó también una Biblioteca Selecta de Autores Contemporáneos que se inició en 1872 con la publicación de los *Recuerdos de Italia* de Castelar y *El Gabán y la Chaqueta* de Trueba, ambas obras recogidas en el Inventario de la Biblioteca de 1876-1877.

En 1881 Abelardo de Carlos dejó la dirección de la revista a su hijo Abelardo José de Carlos (Cádiz, 1848-Madrid, 1910), quien la dirigió hasta 1898, dejando la dirección para dedicarse a sus negocios y fábricas de papel. Le sucedió su cuñado Alejandro Moreno. Y en 1914 la revista fue vendida a Rafael Picavea, quien la dirigirá desde el primer número de 1915 hasta su cierre en 1921.

En ese momento la publicación ya tiene otras competidoras, como *La Esfera*⁸ o *Blanco y Negro*. Es probable que la Sociedad comprara otras revistas de ese tipo, como por ejemplo *El Globo, diario ilustrado* (Madrid, 1875-1932). *Blanco y Negro* fue fundada en 1891 y siguió también los pasos de *La Ilustración*. Fue pionera en la utilización del color y del papel couché⁹. Su primera época se desarrolló hasta 1939, en la que se editó de forma independiente. Posteriormente pasó a ser un suplemento del diario *Abc*.

7 Miguel B. MÁRQUEZ, op. cit., pág. 195.

8 Las referencias que he encontrado sobre *La Esfera* se refieren a una revista fundada en 1914, por lo que no es la misma a la que se había suscrito la Sociedad en 1894.

9 Francisco IGLESIAS: *Historia de una empresa periodística, Prensa Española, 1891-1978*, Prensa Española, Madrid, 1980.

6.2.2. Revistas sobre la vida del mar

La vinculación profesional de la mayoría de los socios de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa resulta más que evidente. La familia Larrínaga de Mundaka controlaba en Liverpool la vía desde el puerto inglés hasta la colonia española y en ella se emplearon muchos marinos de la población. Además, José Manuel Echeita fundó en Manila la empresa Echeita y Portuondo, con varios barcos correos que ofrecían comunicación entre las islas del archipiélago. La autoconciencia marina de los miembros (mayoritarios o emblemáticos) de la Sociedad se refleja alguna vez en las actas y se describen a sí mismos, como “gente de la mar”. Lo cierto es que ello se produce, no en los primeros años de la documentación que manejamos sobre la sociedad, sino en el momento en que se produce el regreso de los exiliados mundaqueses desde Manila. Hasta 1900 no se produce la suscripción a *Boletín Naval* y a *El Mundo Naval* (Madrid, 1897-1901) y hasta 1902 no se documenta la presencia de *Vida Marítima* (Madrid, 1902-1934), justo en el nacimiento de la revista; la suscripción a *Boletín de la Marina* es de 1903. *Vida Marítima* fue la sucesora de *El Mundo Naval*.

La Biblioteca Nacional, en su página de la Hemeroteca Digital, reseña así *El Mundo Naval*:

Una de las revistas especializadas de la época dedicadas al mundo naval, en un momento en que se produce el conflicto independentista cubano y filipino. Autocalificada como ‘proteccionista de las industrias navales españolas, incluye secciones fijas como ‘Crónica naval española’, ‘Crónica naval extranjera’ y ‘Notas diplomáticas’ así como artículos científicos y técnicos sobre fábricas, arsenales, construcciones navales, puertos [...] además de contenidos literarios entre los que se incluyen biografías, narraciones, críticas teatrales¹⁰.

Y de esta forma la revista *Vida Marítima*:

Es el órgano de propaganda de la Liga Marítima Española, verdadero grupo de presión de los industriales navieros tras el colapso de la guerra de independencia cubana durante las primeras décadas del siglo veinte. Después será portavoz oficial de las asociaciones de navieros y constructores navales [...] De carácter ilustrado, con fotografías de buques, cruceros y otros navíos [...] ofrece artículos, crónicas, reportajes¹¹.

10 http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora.exe?fn=select;collection=cabeceras_in_ternet;query=id:000000559;xslt=header-details;lang=; Consulta el 13 de septiembre de 2010.

11 http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora.exe?fn=select;collection=cabeceras_in_ternet;query=id:000000726;xslt=header-details;lang=; Consulta el 13 de septiembre de 2010.

Como los miembros más importantes de la Sociedad provenían de un colapso comparable a la independencia cubana, es decir, la independencia filipina de la que pudieron retraer sus capitales, aunque se produjeron muchísimas pérdidas, no es extraña la empatía con las que se seguirían las publicaciones relacionadas con el tema marino y con los intereses económicos subsiguientes.

6.2.3. Periódicos de información general

En este punto se muestra de manera más fehaciente la ideología “general” de los miembros de la Sociedad. A pesar de la diversidad con la que se suscribe a los periódicos, es un índice a tomar en cuenta al hablar de la ideología general del grupo que componía la Sociedad Fraternidad Mundaquesa. Es indudable una conexión que se dirige desde las cabeceras de los periódicos diarios y desde sus editoriales, sobre la imagen ideológica que presentan los lectores. Aunque la conexión entre la ideología del periódico y la del lector puede resultar difusa y débil, la descripción de la evolución de la prensa publicada en Bilbao que realiza Mikel Urquijo (2005) y que describe en el paso desde la prensa evangelizadora al *factory system* (y en título anterior, desde *El Irurac bat* a *El Noticiero Bilbaíno*) puede ser ilustrativo de lo que sucedió en la Sociedad Fraternidad Mundaquesa: el paso desde la prensa foralista, conservadora, monárquica a una prensa de carácter más moderno, pero también de ideología conservadora, se cumple en el caso de Mundaka.

Sin embargo, como la suscripción dependía más de la voluntad de los socios y de la disponibilidad económica, la pluralidad en la cabecera de los diarios representaba de igual forma la pluralidad –por lo que se refleja en las catas, poco conflictiva– de los miembros de la Sociedad. El ejemplo primero se constata en la suscripción igualitaria a *Irurac bat* y a *Euscalduna*, publicaciones que mantenían una disputa ideológica pública. Así, puede verse que la Sociedad se suscribe a periódicos de ideología distinta, aunque puede dibujarse una curva ideológica que va desde el conservadurismo moderado con tintes religiosos y carlistas, hasta un nacionalismo incipiente, pero en cualquier caso muy pendiente de lo que sucede en el conjunto de España y, desde 1898, con la pérdida de Filipinas, de la evolución de la política económica con respecto a la antigua colonia.

Además, al investigar este tema debemos tener en cuenta la pluralidad en la que se movían las suscripciones de la Sociedad. Estaban suscritos a diarios de Bilbao, con una atención preferente a los diarios de Madrid, y en alguna ocasión se suscribieron a un periódico de Barcelona.

Mikel Urquijo describe que en el primer momento de la prensa vasca, *Irurac Bat* se enfrentaba ideológicamente al periódico *Euscalduna*, desde estos puntos de vista:

En las filas carlistas encontramos como principal portavoz a *Euscalduna*, animado en esa época [desde 1869] por Miguel Loredo, destacada personalidad del tradicionalismo vizcaíno [...] Frente a éste se editaba el *Irurac Bat*, defensor de la nueva monarquía democrática, dirigido por Camilo de Villavaso [...] Este último diario también evolucionó a lo largo del tiempo desde el progresismo hasta la defensa de los planteamientos democráticos de la revolución de 1868¹².

Lo cierto es que la Sociedad Fraternidad Mundaquesa estaba suscrita a las dos publicaciones desde el momento del análisis en 1867 hasta 1872, aunque faltan los datos de 1873 y 1874. Quizás es reseñable que no se suscribieron a los periódicos más republicanos y radicales¹³.

Desde 1875 en Bilbao se conoció una forma más dinámica y moderna de hacer periodismo, con la fundación de *El Noticiero Bilbaíno*. Mikel Urquijo resume de esta forma la manera de hacer del periódico:

El Noticiero Bilbaíno que se enmarca en esta nueva senda del periodismo de empresa. Su creador y director Manuel Echevarría Torres de simpatías republicanas buscó editar un periódico no militante que obtuviese rentabilidad abriéndose a un público heterogéneo¹⁴.

Era un periódico moderno que mantenía una atención importante sobre las novedades tanto técnicas como de impresión. La publicación nacía en un contexto en el que debía convivir con los siguientes periódicos:

Esta nueva iniciativa empresarial convivió con otros periódicos más definidos políticamente como la serie carlista formada por *La Voz de Vizcaya* (1877), *Laurac Bat* (1880), *Beti bat* (1880-1883) o *El Basco* (1884-1898). El fuerista *La Unión Vasco-Navarra* (1880-1894) inspirado por F. Sagarmínaga. La continuación de *Irurac bat* hasta 1885 para los liberales. O la reaparición de la prensa republicana tras el período de la restauración

12 Mikel URQUIJO: “De la prensa evangelizadora al factory system de la comunicación (Bilbao, 1868-1937)”, *Bidebarrieta*, nº XVI, 2005, págs. 114-115; Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: “El Euscalduna, del moderantismo al carlismo : la inflexión ideológica de un periódico bilbaíno, 1858-1873”, en Manuel TUNÓN DE LARA (dir.): *La prensa de los siglos XIX y XX. I Encuentro de Historia de la Prensa*, Leioa, Universidad del País Vasco, 1986, págs. 587-601.

13 Sobre *Irurac bat* y su fundador, Juan E. Delmas, con cuya empresa hemos visto que la Sociedad Fraternidad Mundaquesa mantenía relaciones comerciales, puede verse también la inestimable investigación de Joseba AGIRREAZKUENAGA: “Lehen agerkariak eta komunikazio enpresak: J.E. Delmas ‘padre del periodismo bilbaíno’ (1820-1892)”, *Bidebarrieta*, nº XVI, 2005, págs. 87-109 (sobre todo, págs. 100-107).

14 Mikel URQUIJO, op. cit., pág., pág. 118.

con la edición de *El Norte* (1881-1916), *El Porvenir vascongado* (1881-1897), *Euscaldunen Leguia* (1882-1885) o *La República* (1890-1904)¹⁵.

Si prestamos atención a la lista veremos que la Sociedad estuvo suscrita a *El Noticiero Bilbaíno*, *Irurac Bat*, *Euscalduna*, *La Voz de Vizcaya*, *El Norte*, y a *La Unión Vasco-Navarra*. Es decir, se recibían periódicos “neutros”, liberales, carlistas, fueristas y republicanos. La pluralidad de la recepción ideológica de los socios parece evidente, pero a ese factor de suscripción hay que añadir durante cuánto tiempo estuvieron suscritos a esos periódicos, y no queda duda de que el mayor espacio de suscripción lo lleva *El Noticiero* y el resto de diarios tienen períodos de suscripción más breves o discontinuos. Veamos esta pequeña tabla, en la que consignamos los períodos de tiempo en que la Sociedad se suscribió a los diarios existentes en la época:

Irurac bat	1867-1872, 1875, 1880
Euscalduna	1867-1872
Noticiero bilbaíno	1875-1915
Voz de Vizcaya	1900-1902
Norte	1883, 1885, 1887, 1889-1890
Porvenir vascongado	1881, 1888-1893
Unión Vasco-Navarra	1883-1885

En este cuadro puede verse que la suscripción más duradera es la que se realiza a *El Noticiero Bilbaíno*. Por tanto, el principal interés es informativo. Hay pluralidad de opciones ideológicas, que se muestran en momentos puntuales de la historia de la sociedad. Pero el tronco central de la ideología presente en la sociedad es conservadora y moderada, a veces monárquica, unida a otras ideologías, desde el carlismo al republicanismo moderado, con, a veces, toques monárquicos; fuerista, pero no claramente carlista.

Si se atiende al listado de todas las revistas a las que estuvo suscrita la Sociedad, las conclusiones no se separarían de las que pueden obtenerse de la lectura del cuadro anterior. Existe un bloque mayoritario de revistas conservadoras y moderadas, a veces monárquicas, con una inclinación fuerista, que derivará, pero sin mucha acritud, hacia el nacionalismo, que tampoco será mayoritario. Véase al respecto el poco peso relativo de las suscripciones a las revistas nacionalistas *Patria* y *Euzkadi*, tardías y breves.

¹⁵ Mikel URQUIJO, op. cit., p. 119; Adolfo RUIZ DE GAUNA: *Catálogo de publicaciones periódicas vascas de los siglos XIX y XX*, Eusko Ikaskuntza-Eusko Jaurlaritza, San Sebastián-Vitoria, 1991.

Los diarios *La Correspondencia de España* y *El Imparcial* son los periódicos madrileños con los que la Sociedad mantuvo una relación más duradera. A ellos habría que sumar *El Heraldo de Madrid*. La Sociedad mantuvo la suscripción a *La Correspondencia de España* desde 1867 hasta 1915, con algunas interrupciones. Era un periódico que salía por las tardes en Madrid, y de ideología conservadora. Fundado en 1859, desapareció en 1925. Obtuvo cierta fama por ser voceado por las calles, y terminó su andadura por la competencia del *El Imparcial*. *La Correspondencia de España* era un periódico de interés general e incluía noticias sobre política, ecos de sociedad y deportes. La sección literaria mantenía una publicación de folletines. Los sucesos eran también una forma de lograr el interés del público¹⁶.

Hemos aludido ya al debate que surgió en la Sociedad Fraternidad Mundaquesa en torno a la suscripción a *El Imparcial* el año 1906. Ese año la Sociedad interrumpe de manera abrupta la relación que mantenía con el periódico, que había nacido en 1876. Este diario mantenía una ideología liberal, y fue muy importante durante la Regencia de María Cristina. Mantuvo un proyecto empresarial, frente a los periódicos de los partidos políticos. A partir de 1906 tomó partido contra los nuevos nacionalismos, lo que podría explicar la reacción que se produjo en la Sociedad mundaquesa.

Sobre *El Heraldo de Madrid* la Hemeroteca Nacional presenta la siguiente nota:

Publicación vespertina o de la noche, que llegará a tirar diversas ediciones diarias, es fundada con una tendencia demócrata avanzada por Felipe Ducazal (1845-1891) [...] en 1893, perderá el artículo de su título y será adquirido e inspirado por José Canalejas (1854-1916), convirtiéndose en órgano del Partido Liberal, manteniendo su tendencia demócrata y anticlerical, siendo partidario de la confrontación bélica de 1898. [...] Será un gran diario de información general, siendo durante el primer tercio del siglo veinte uno de los de mayor tirada y más populares con gran aceptación por parte de la clase obrera, que dará amplio despliegue a las noticias de sucesos, pero también a las de carácter social y político, así como especial relieve a la información de espectáculos y a la vida y la crítica teatral¹⁷.

La creación del Trust de la Prensa española en 1906 debió crear un ambiente negativo entre los socios mundaqueses, puesto que uno de los pocos debates que hemos podido documentar gira en torno a una suscripción a *El Heraldo* en 1907.

16 María Cruz SEOANE y María Dolores SAIZ: *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1896-1936*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

17 http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora.exe?fn=select;collection=cabeceras_internet;query=id:0000000555;xslt=header-details;lang=; Consulta: 18 de septiembre de 2010.

6.2.4. Periódicos y revistas de información económica

A partir de 1898, con la llegada de los capitales producidos en Filipinas, el interés por la información económica crece entre los miembros de la Sociedad. Si en el período entre 1867 y 1898 la Sociedad se había suscrito a una sola publicación de carácter económico (si tenemos por tal a *Fomento de Marina*, recibida en 1883), el interés por la economía se mostrará de forma más clara a partir de ese momento, con la suscripción el año 1899 a *La Revista Mercantil*, y sobre todo con la recepción de *El Economista* desde 1911 y sin interrupción hasta la fecha en la que finaliza nuestro estudio.

6.3. Un apunte de historia económica

En este apartado examinamos el componente económico de la Hemeroteca de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa. Hemos reunido una serie de datos que pueden hacernos ver la importancia concedida a la suscripción de periódicos, y a su evolución histórica en la Hemeroteca de la Sociedad.

Los principales ingresos del casino provenían de dos fuentes importantes.

- A) Las cuotas de socios, distintas para los de número y los accidentales, que, a veces, se cobraban con dificultad, y para corroborarlo bastaría ver las listas de socios dados de baja por impago de la cuota.
- B) Las cuotas por los juegos que se llevan a cabo en la Sociedad, principalmente los juegos de cartas y el billar, que mantenían unas cuotas por horas o por jugadas. Este ingreso era importante y las actas de la sociedad hacen mención expresa de las cuotas que deben pagarse que se modifican con cierta frecuencia.

Además, la Sociedad mantenía un servicio de bar y ofrecía bailes con motivo de las Fiestas del municipio. De los juegos la Sociedad pagaba el correspondiente Impuesto de Casinos en los años que estuvo vigente. Tanto para la edificación del Cuerpo principal del inmueble como para la construcción de las Galerías la financiación se consiguió mediante la emisión de obligaciones (sin intereses o con intereses) que se devolvían por sorteo anual.

Hemos cuantificado el gasto en suscripciones a periódicos y revistas, obviando gastos de transporte y encuadernación, lo que a su vez aumentaría la inversión en la Hemeroteca de los años anteriores a 1900. A partir de este año las cuentas de la Sociedad y sus presupuestos se vuelven más complejos porque, además de los gastos corrientes, los miembros deben satisfacer algunas de las obligaciones emitidas para la construcción de la sede de la sociedad.

Los datos que podemos ofrecer son los siguientes:

Año	Gastos totales	Suscripción	Porcentaje
1867-8	9. 094.74	840	(9,2361%)
1868-9	9. 150	608	(6,644%)
1869-70	5. 716	704	(12,31%)
1870-1	5. 181	856	(16,52 %)
1871-2	12.018	562	(4,676 %)
1872-3	2. 368.26	746	(31,49 %)
1873-4	6. 111	129	(2,11%)
1874-5	3. 282	124	(3,77 %)
1875-6	6. 653	860	(12,92 %)
1876-7	10.023	446.5	(4,45 %)
1877-8	9. 926.48	656	(6,60 %)
1878-9	13.881.92	455,13	(3,2785 %)
1879-80	(sin datos)	271.22	
1880-1	8. 149.95	382	(4,68 %)
1881-2	6. 989.42	368	(5,26 %)
1883-4	12. 068.57	712	(5,89 %)
1884-5	9. 623.27	751	(7,80 %)
1885-6 (ptas.)	1. 657.67	181,50	(10,94 %)
1886-7	1. 626.75	181,90	(11,81 %)
1887-8	1. 485.31	122	(8,21 %)
1888-9	(sin datos)	172,90	
1889-90	2. 513	300,05	(11,93 %)
1890-1	2. 057.54	192,31	(9,34 %)
1891-2	3. 588.91	147,40	(4,10 %)
1892 (Julio-3)	138		
1893	No hay datos		
1894	3. 212.12	152,56	(4,7 %)
1895	2. 838.29	151,62	(5,34 %)
1896	3. 014.16	245,55	(8,14 %)

Aunque estamos avisados de la falta de coherencia que se puede observar en los apuntes de los libros de la Sociedad, debemos añadir que la cercanía a la exactitud se da en los Libros de contabilidad, aunque en algunos casos resulta evidente una descripción del gasto ambigua. Pero si atendemos a la tabla resulta que la Sociedad Fraternidad Mundaquesa emplea alrededor de un 10% de los gastos en compra de diarios y re-

vistas, lo que demuestra un relativo alto consumo en bienes culturales. Desde luego, es excepcional el 31% que se cifra en el ejercicio 1872-3, y tampoco podemos precisar a qué razón se deben los cambios bruscos en el concepto de gasto total, que son el fondo los que hacen cambiar el porcentaje de gasto en lectura.

7. CONCLUSIONES

Al llegar al final del recorrido por la Hemeroteca quisiéramos ofrecer una visión de conjunto de la historia de las suscripciones a las diferentes revistas y periódicos, que fue adquiriendo en su historia la Sociedad Fraternidad Mundaquesa.

1) Hemos apuntado ya los cuatro ejes de interés que se muestran en las suscripciones: Cosmopolitismo y lujo en la edición en las revistas de reportajes; importancia de las revistas profesionales que tengan que ver con la profesión de marino; pluralidad en las revistas de información política y general; interés por la prensa económica.

2) Hay que subrayar la diferencia ideológica de las revistas a las que se suscribe la Sociedad. Si bien ésta se muestra moderada y conservadora, fuerista y monárquica, con un barniz de amor a las cosas del País Vasco, con práctica ausencia de la lengua vasca, excepto en las referencias que hemos traído a estas páginas, las adquisiciones muestran un amplio abanico en la ideología de los periódicos y revistas, que van desde el carlismo hasta el republicanismo, con una presencia débil del nacionalismo en el final del período estudiado.

3) Desde el punto de vista histórico, puede pensarse que el año 1898 sirve de eje y bisagra en la evolución de las suscripciones. Hasta entonces, la Sociedad se suscribe mayoritariamente a publicaciones editadas en el País Vasco o en Bilbao, en los que se reflejan actitudes ideológicas, y se editan en empresas familiares, pero existen en el corpus algunas referencias de Madrid y Barcelona, siendo *La Ilustración Española y Americana* en revistas y los periódicos *Noticiero Bilbaíno* y *La Correspondencia de España* las suscripciones que se mantienen en todo el período estudiado, lo que mostraría paralelamente al interés político un interés de ocio. A partir de ese momento se produce una mayor presencia de revistas de reportaje lujosamente editadas, atentas a las novedades técnicas, es decir, mayor presencia del ocio, mayor importancia concedida a las revistas unidas a la mar, y mayor curiosidad en las ediciones, es decir, se compra para probar y ver si la publicación resulta de interés.

4) Si atendemos al número de suscripciones veremos que desde 1867 a 1898 (durante 31 años) la Sociedad se suscribió a 30 revistas diferen-

tes, mientras que desde esa fecha a 1915 (17 años) la Sociedad recibió 26 nuevas revistas. Por número de revistas recibidas en el año también destaca ese período que mantuvo un mayor número de revistas por año, con 10 revistas recibidas los años 1910, 1911 y 1912.

5) Hemos mencionado un Acta del año 1910 en la que se pone un tope de 225 pesetas para la adquisición de prensa. Pues bien, esa cifra ya se había superado en 1896.

Fuentes

Archivo de la Sociedad Fraternidad Mundaquesa

Copiador de Cartas. 1904-1920.

Documento consulta. Inventario del Casino en el año 1876-1877.

Libro de Actas. Actas desde el 3 de Agosto de 1891 al 5 de Junio de 1913.

Libro de contabilidad. 1867 a 1904.

Libro Mayor. Fraternidad Mundaquesa Tesorería. 1904-1922.

Lista General de Socios de número y accidentales como también el de las acciones amortizadas desde el año 1893 en adelante.

Registro de Socios. Sociedad Fraternidad Mundaquesa. 1895.